

OPINIÓN

Pasantía en educación

Joaquín Aguirre López
Doctor en Ciencias de la Educación

En noviembre del año recién pasado fui invitado por la Fundación Nueva Educación a una pasantía a Barcelona, donde tuve la oportunidad de visitar dos escuelas que han desarrollado un Proyecto Educativo Innovador, la Escola Virolai y la Escola Sadako.

El Proyecto Educativo de Centro (PEC) de la Escuela Virolai esta basado en una serie de principios fundamentales que guían el desarrollo integral de los alumnos, en colaboración con las familias y la comunidad educativa. La escuela y las familias tienen un compromiso mutuo de trabajo en conjunto para ayudar al alumno en su crecimiento personal. La escuela se compromete a crear un entorno de paz y convivencia, respetando la diversidad de pensamiento y asegurando que todos los miembros de la comunidad se sientan valorados y escuchados. Esta escuela fomenta una actitud proactiva y responsable ante los retos de la vida, aspirando a desarrollar todos los aspectos de la personalidad de los estudiantes (cognitivos, psicomotrices, afectivos y sociales).

El Proyecto Educativo de Centro (PEC) de la Escuela Sadako esta basado en el diseño universal para el aprendizaje (DUA), el cual está muy vinculado a la elección de este en estructuras de multinivel, donde cada niño aprende a elegir el nivel de dificultad desde el que quiere empezar su aprendizaje. En cada propuesta de enseñanza-aprendizaje se ofrecen itinerarios multinivel (básico-avanzado-pro) que los alumnos eligen en forma autónoma. Un modelo basado en un aprendizaje multinivel y en el diseño universal para el aprendizaje tendría que favorecer la inclusión de todo el alumnado y tendría que permitir reducir la dispersión de planes individualizados que, a menudo, hoy ocupan las aulas de nuestras escuelas.

Si me preguntan que fue lo que me llamó más la atención de conocer estas escuelas innovadoras, sin duda, diría que la distribución de los alumnos en grupos heterogéneos dentro del aula, trabajando en forma autónoma y colaborativa respecto a un proyecto de su interés, con una rúbrica que les permite desarrollar el proyecto y realizar una autoevaluación y coevaluación de este, bajo el monitoreo y evaluación de sus profesores. Otro aspecto interesante es que los docentes además son tutores de un grupo de alumnos y tienen horarios destinados para desarrollar esta labor, acompañando a los alumnos en el desarrollo de su proyecto personal.

La transformación educativa debemos incorporarla como un proceso de mejoramiento continuo.